

MOGARRAZ



Vista de una de las calles de Mogarraz

La villa de Mogarraz (Salamanca) se ubica en el corazón del Parque Natural de las Batuecas en la Sierra de Francia, donde también hay Peña de Francia y Río Francia, cuyos nombres fueron asignados por sus repobladores galos en el siglo XI, traídos aquí por mandato del rey Alfonso VI el Bravo y la supervisión de su yerno y paladín, don Raimundo de Borgoña. La villa, rodeada de grandes bosques y riachuelos, se encuentra a escasos 87 km al suroeste de la capital provincial, y en la actualidad es lugar de asentamiento permanente de unas 270 personas, cuyo gentilicio es *mogarreños*.

El nombre de Mogarraz, dicen que viene del árabe *mugaris*, que significa *plantío, lugar fértil*; y algunas personas entendidas en la materia lo relacionan con el pastoreo de cabras.

En 1213 la corona de León, en ese momento sobre las sienes de Alfonso IX, último rey de León como reino independiente, creó el alfoz de Miranda del Castañar e integró en él a la puebla de Mogarraz.

Alfoz era una institución medieval formada por varios pueblos de una comarca, el principal de los cuales era el cabeza de alfoz, con jurisdicción dependiente de los adelantados y superior a la de los alcaldes de ciudades y villas.

Cuando el 31 de marzo de 1492 los reyes de Castilla y Aragón, Isabel y Fernando, decretaron la conversión al cristianismo o expulsión del reino a la numerosa comunidad hebrea afincada en sus reinos, muchos optaron por la conversión, y en vez de emigrar, se afincaron en estas latitudes por las especiales características orográficas de la comarca con la esperanza de no ser molestados.

Como lógica consecuencia de lo anterior, la puebla de Mogarraz experimentó un fuerte incremento poblacional durante los siglos XVI y XVII, y como consecuencia, se desarrolló una gran actividad constructiva siguiendo el estilo serrano tradicional para alojar a sus nuevos moradores que desarrollarían mayor actividad productiva y de servicios, llegando a ser la época de mayor esplendor de la historia de la villa, título éste que le fue concedido en 1656.

Hoy el trazado urbano de la villa de Mogarraz está configurado por calles estrechas e irregulares con claras influencias de culturas y religiones del mundo árabe y judío, fusionadas con los usos del cristianismo español y francés de sus primeros pobladores tras la reconquista del territorio, allá por el siglo XI; manteniendo vivas las viejas tradiciones constructivas al conservar el estilo arquitectónico de —*tramonera*— caracterizada por sus estructuras de piedra, adobe y los entramados de madera, que deja a la vista la piedra y los adobes, modalidad de construcción tradicional de la comarca en la que se asienta, y que tradicionalmente se cubrían con cal para impermeabilizar y proteger los muros de la lluvia y el viento, muy frecuentes en la sierra. Muchas de las casas anunciaban, y aún lo hacen, con símbolos tallados en piedra, el oficio que tenía su morador cuando se construyeron; y en los dinteles de sus puertas aparecen esculpidos frases, signos y símbolos de sus tradiciones folclóricas, culturales y religiosas, así como de sus miedos y esperanzas.

La mayoría de las construcciones de la villa eran de tres alturas más sótano, donde se ubicaba la bodega: la parte de abajo solía encontrarse la cuadra, donde se alojaban-encerraban los animales de carga y tiro, generalmente mulos, que se usaban como motor de su actividad de arrieros; en el primer piso la vivienda y en el segundo piso el desván. Hoy en día, la mayoría de estas casas están decoradas con vistosas flores de colores que resaltan las construcciones.

En cuanto a los medios económicos de los que se sustenta la villa a lo largo de la historia, debemos destacar la práctica de una agricultura de subsistencia en terrazas perfectamente integradas en la naturaleza, y la destacada tradición artesanal que es ampliamente conocida en toda España y en el extranjero, especialmente por el trabajo de joyería, trajes tradicionales

y bordados rústicos; todo ello aderezado por ricas leyendas épicas y de judías y moras relatadas por los arrieros, actividad de la inmensa mayoría de los varones de la villa, en sus viajes de comercio y trabajo, que durante siglos iban de un lugar a otro para comerciar o, bien, prestando sus servicios con reatas de caballerías para llevar los diferentes productos a ferias y mercados para su venta y/o regresar al almacén lo sobrante.

Desde el origen de la villa allá por el siglo XI, Mogarraz viene cultivando el viñedo, motivo por el cual la mayoría de las viviendas de la villa tienen su bodega, donde sus moradores elaboraban, y aun lo hacen, su propio vino para su consumo y venta de lo sobrante.

Los monumentos y lugares más destacados son: la **Plaza Mayor**, la **Iglesia de Nuestra Señora de las Nieves** con la esbelta **Torre del Campanario**, la **Cruz de los Judíos**, la **Ermita del Humilladero** y el **Museo Etnográfico o Casa de las artesanías**, donde se pueden contemplar los bordados elaborados en cuero, plata y oro de los maestros artesanos; sin despreciar u olvidar las 14 fuentes de agua esparcidas por la villa desde de 1600. Pero el último tesoro a contemplar en la villa llegó el año 2012 cuando se inauguró la magna exposición de 388 retratos de antiguos habitantes de la villa colgados en los edificios repartidos por todo el espacio urbano, pintados por Florencio Maíllo; pinturas hechas a partir de las fotografías que se hicieron los vecinos de la villa en 1976 para renovar el DNI. La villa fue declarada Conjunto Histórico Artístico en 1998.

Por

Juan Fco. Sanjuán Benito
www.juansanjuanbenito.es